

Conflictos en las relaciones entre padres e hijos

Ps. Constanza Ripoll

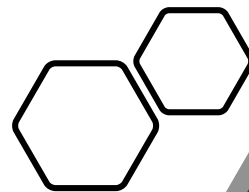
Ps. Carolina Campillay

Ps. Fabián Torres
González

- La relación entre padres e hijos comienza en el mismo momento de la concepción. Durante el embarazo, tanto la madre como el padre comienzan a construir la relación con su pequeño con importantes dosis de amor y cuidados, preparando el escenario perfecto para la llegada de su bebé.



- Esta relación, desde el momento del nacimiento, será un largo proceso de cuidado, atención y amor que se verá paulatinamente modificada con el desarrollo y crecimiento del niño. A medida que éste vaya adquiriendo autonomía, los padres tienen que ir modificando la forma de cuidarle para ajustarse a las necesidades que el niño tenga en cada momento.



El conflicto es útil cuando posibilita alcanzar un nuevo plano relacional y obtener nuevas herramientas para enfrentarnos a futuros conflictos.



BENEFICIOS: El conflicto es mecanismo que nos va a permitir incorporar modificaciones en nuestra convivencia, para ser capaces de ir adaptándonos a los cambios que sin duda tienen lugar en la vida familiar.

CONFLICTO

Estrategias generales para el conflicto



Sigamos haciendo lo que nos da buen resultado.



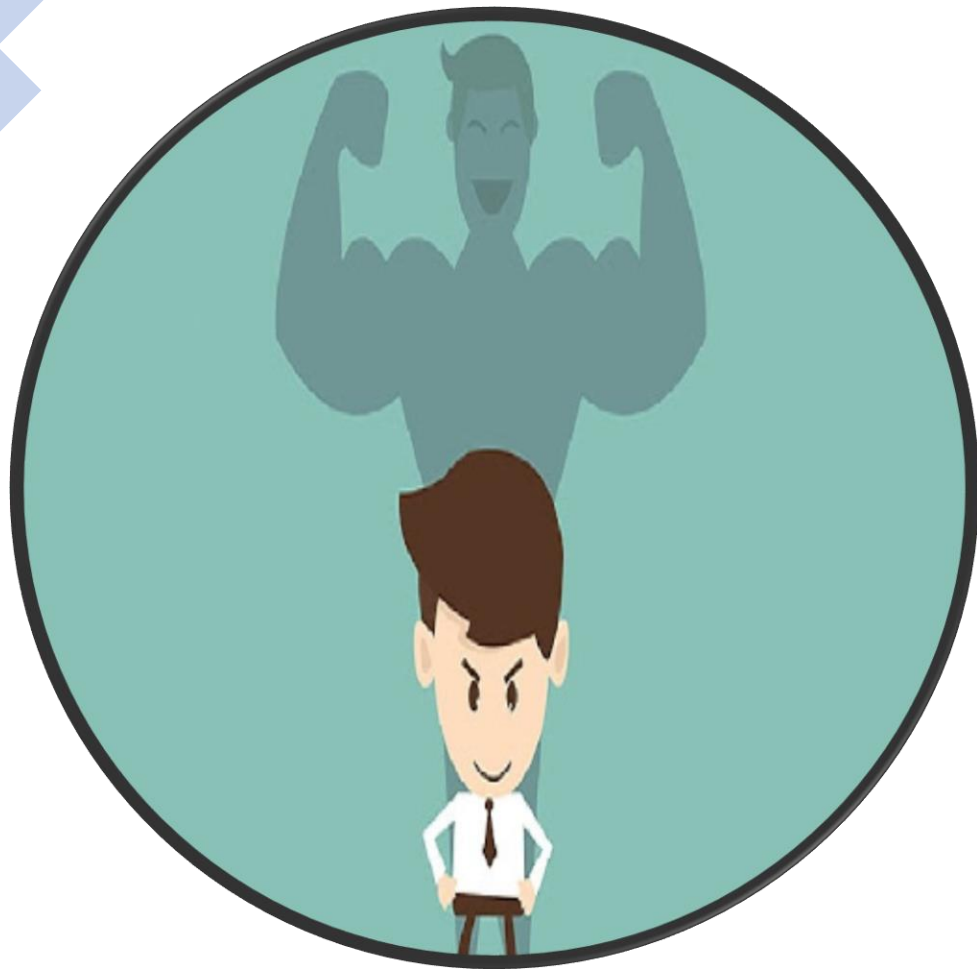
Dejemos de hacer lo que no nos da buen resultado.



Busquemos nuevas maneras para afrontar situaciones conflictivas cuando estas resurjan con frecuencia.

Conflictos en la Infancia





- Nuestros hijos necesitan y nos pedirán ayuda para crecer y ser más autónomos. Nos pedirán que les ayudemos a hacer cosas nuevas, que les dejemos hacer solos aquellas que ya conocen, y nos transmitirán con facilidad si están contentos, tristes o enfadados. Ser conscientes de lo que queremos y podemos hacer y de lo que no queremos o no podemos hacer es un gran paso adelante: podemos confiar en su instinto y en el nuestro, podemos proponerles mejorar a través de pasitos cortos.



- El proceso natural de desarrollo de los niños y niñas, su maduración y crecimiento configura el camino hacia su autonomía. La satisfacción de poder hacer por ellos mismos aquellas cosas que ven hacer a otros niños y niñas o a los adultos de su entorno, es una motivación suficiente para producir intentos en esa dirección. En la mayoría de las ocasiones, es suficiente con promover esa autonomía y dejar que se desarrolle por sí misma.

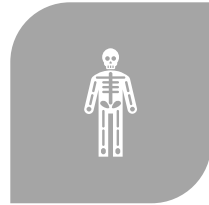


- Algunas veces, este proceso de avance en la autonomía se atasca. Padres, madres o cuidadores nos sentimos incapaces de facilitar que nuestros pequeños avancen en la dirección que nos gustaría. Esto puede ser por comodidad, porque no saben exactamente qué esperamos de ellos o porque no saben cómo hacerlo. Independientemente del motivo, la aparición de situaciones problemáticas cotidianas que se repiten de manera semejante con frecuencia, es una señal clara de que ha llegado el momento de buscar cambios en nuestra manera de enfrentar dichas situaciones.

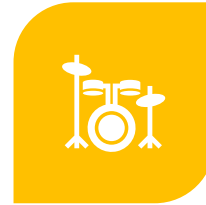
Que resulta para solucionar el conflicto...



MOSTRAR A NUESTROS HIJOS UN MODELO CLARO Y SENCILLO DE LO QUE ESPERAMOS DE ELLOS.



CONFIAR EN LA AUTORREGULACIÓN DE NUESTROS HIJOS.



NO HACER POR NUESTROS HIJOS LO QUE ESPERAMOS QUE HAGAN ELLOS SOLOS.



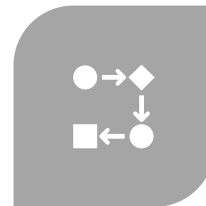
TRATAR DE PRODUCIR EXCEPCIONES Y FELICITAR A NUESTROS HIJOS POR ELAS.



EVITAR MOSTRARNOS COMPETENTES PARA RESOLVER LA SITUACIÓN.



EVITAR PREMIAR O RECONOCER AQUELLO QUE NO QUEREMOS QUE SUCEDA.



CREAR UNA PAUTA CONCRETA QUE NOS FACILITE SABER QUÉ ESTAMOS HACIENDO Y CUAL ES EL SIGUIENTE PASO.



PROMOVER AQUELLO QUE FACILITE QUE NO SE REPITA EL COMPORTAMIENTO QUE QUEREMOS ELIMINAR.

- Igual que todos aprendimos de nuestros padres, nuestros hijos aprenderán de nosotros la forma de entender y resolver los conflictos.

